

La aldea oculta



El pirata garrapata

En lo más recóndito de un continente hay un pueblo de apenas cincuenta habitantes en el que vive un niño de doce años llamado Luis.

En su pueblo no había niños, por lo que Luis estaba muy aburrido. A Luis le gustaba ir a pasear al bosque de al lado para ver animales, era un bosque fantástico, lleno de vegetación y animales; conejos, ratones, pájaros, jabalís y algún que otro animal extraño.

Un día Luis estaba dando un paseo como de costumbre, mirando el paisaje y a los animales hasta que vio una extraña forma en el horizonte, se acercó y... ¡Era un duende recogiendo leña!, el duende se asustó al ver un humano y salió corriendo. Luis, sin pensarlo empezó a perseguirlo hasta que el duende llegó

a un árbol centenario, en el que abrió una puerta, se netió y la cerró. Luis empezó a llamar a la puerta, miró por las hojas, pero nada, no había manera. Cuando Luis estaba a punto de irse vio un pequeño ojo mirando a través de la puerta, le dijo que...



no le hacía daño y el duende abrió la puerta tímidamente, empezaron a hablar y Luis le dijo que quería saber más sobre él y los duendes, ~~este~~ que era muy precavido, quería comprobar si podía confiar en él, por lo que le desafió a superar tres pruebas. En la primera tendría que resolver un acertijo, en la segunda hacer una travesura y por última superar una prueba de habilidad.

Luis aceptó y el duende le preguntó: soy algo que siempre está llegando, pero nunca llega. ¿Que soy? Tras pensar un rato Luis le dijo que era el mañana.

El duende se rio como un granuja y le dijo que tendría que cambiar el sonido de todos los timbres del pueblo por el graznido de un pato, así que

durante unos días no se habló de otra cosa en el pueblo.

Por último el duende le encomendó la tarea de arreglarle sus Zapatos, la que Luis resolvió muy bien, ya que era el hijo del zapatero del pueblo.

Entonces el duende vio que podía confiar en él y le llevó a su aldea secreta llena de seres fantásticos. Luis descubrió un mundo maravilloso y fascinante.

Cuando Luis llegó a su casa se dio cuenta que las pruebas del duende tenían un significado.

La primera, conservar los bosques en el mañana.

La segunda escuchar a los animales y protegerlos.

Y la tercera reciclar los objetos
para no contaminar el planeta.

Desde ese momento Luis decidió dar
charlas por todos los continentes para
concienciar a la gente.



FIN